

Pedro Sopena Claver

Efímero alcalde que ejerció el cargo desde el 27 de noviembre de 1936 al 14 de diciembre del mismo año, si bien **Sopena Claver** ya había ocupado el sillón municipal en 1922-1923 y durante un año desde el 14 de abril de 1930 al 14 del mismo mes de 1931, cuando tomó posesión el primer alcalde republicano, Mariano Carderera Riva, quien sería asesinado tras el golpe de Estado de julio de 1936.

«En 1933 –refiere el cronista Julio Brioso– fue presidente de la Junta Provincial de Acción Agraria Altoaragonesa, integrada en la Confederación Española de Derechas Autónomas, CEDA, y formada por tradicionalistas, antiguos miembros de la Unión Patriótica de Primo de Rivera, exconservadores, exliberales monárquicos y católicos propagandistas. En los años cuarenta fue diputado provincial».¹

En noviembre de 1936, **Pedro Sopena** relevó en la alcaldía al capitán José María Vallés Foradada, que fue el primer alcalde tras el golpe de Estado de julio de 1936, quien por alguna extraña razón no tiene calle asignada en la ciudad. Permaneció Sopena en el cargo apenas dos semanas, por lo que su irrelevancia como regidor es manifiesta, aunque su adhesión al régimen lo llevó más tarde a la Diputación Provincial donde ejerció como vicepresidente.

Sopena, que disfrutó «de la posición material desahogada que Dios quiso concederle», leemos en una sentida necrológica en el diario local, fue presidente de la Cámara Agrícola, de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana, de la Comunidad de Regantes del Pantano de Arguis, de la Asamblea Provincial de la Cruz Roja, del Círculo Oscense, del consejo de administración de la empresa Lamusa, de la Asociación de Caballeros de Nuestra Señora del Pilar, de la Junta Diocesana de Acción Católica y congregante mariano. Falleció el 25 de diciembre de 1952.

¹ BRIOSO, Julio, Las calles de Huesca, Huesca, Editorial Pirineo, 2004.